

# LA MILITANCIA Y LOS CUADROS DE FET-JONS EN UN MUNICIPIO RURAL VALENCIANO: CORTES DE PALLÁS

*Aurora Fuster Serrano*  
*Universitat de València*

*Resumen:* El estudio de la militancia falangista sigue siendo un ámbito poco investigado en la historiografía del falangismo, a pesar de su importancia para conocer las bases sociales que integraron FET-JONS y su capacidad de penetración en la sociedad. El objetivo de este artículo, por tanto, es analizar la militancia y el personal político de Falange y del Frente de Juventudes desde una perspectiva local, centrada en Cortes de Pallás, un municipio rural valenciano, con intención de contribuir a los debates más extendidos sobre las bases sociales del falangismo y su presencia en las instituciones locales.

*Palabras clave:* FET-JONS, Frente de Juventudes, dictadura franquista, militancia, personal político, historia local.

## **The affiliation of FET-JONS in a rural Valencian municipality: Cortes de Pallás**

*Abstract:* The study of the Falangist affiliation continues being a not much investigated field on the historiography of Falangism, despite its importance for knowing the social bases that integrated FET-JONS and its capacity of penetration in the society. Therefore, objective of this article is to analyse the affiliation and the political staff of Falange and the Frente de Juventudes from a local perspective, focused on Cortes de Pallás, a rural Valencian municipality, with intention to contribute to the most extended debates about the social bases of the Falangism and its presence on the local institutions.

*Key words:* FET-JONS, Frente de Juventudes, Francoist dictatorship, affiliation, political staff, local history.

## **INTRODUCCIÓN**

La historiografía centrada en la dictadura franquista y en el falangismo comenzó a incrementarse, sobre todo, a partir de los años noventa, formándose un campo de estudio amplio en el que, desde entonces, han ido surgiendo nuevos enfoques y perspectivas. A esto debe sumarse la influencia, algo tardía, de la historiografía internacional, especialmente de la centrada en la relevancia de los aspectos culturales en los fascismos, que ha tenido sus efectos en una mirada

---

Data de recepció: 17 de febrer de 2021 / Data d'acceptació: 12 de maig de 2021.

más atenta a las bases simbólicas y culturales del franquismo y específicamente del falangismo (Box, 2010; Sanz, 2013). En este sentido, cabe señalar también la presencia, aún actual, del debate historiográfico en torno a las culturas políticas del franquismo, entre las que se incluye al falangismo representado por Falange Española Tradicionalista y de las JONS. En referencia a los nuevos enfoques y perspectivas que fueron surgiendo a partir de mediados de los años noventa, como se ha señalado, resaltan las investigaciones que han cuestionado ciertas afirmaciones extendidas, respecto tanto a la dictadura franquista como al falangismo (Saz, 2004; Thomàs, 2008). Estas estarían relacionadas con el debate acerca de la debilidad que ha sido atribuida habitualmente al fascismo español, lo que suponía como consecuencia la subordinación del partido único al Estado franquista. De esta forma, en los estudios indicados, se ha revalorizado la importancia y el papel de Falange dentro del régimen franquista (Sanz, 2013).

Las investigaciones provinciales dedicadas a la dictadura franquista, en algunos casos incluyendo o centrándose en el análisis del partido único, han contribuido a una visión general sobre la implantación de las políticas territoriales del franquismo y su funcionalidad a nivel provincial, aproximándose al funcionamiento interno de FET-JONS en la dictadura (Cenarro, 1997; Thomàs, 1992; Clara, 1999). Así mismo, los trabajos centrados en el falangismo en ámbitos locales han ido aumentando progresivamente, aunque siguen suponiendo un número menor respecto a otros ámbitos de estudio más amplios geográficamente.

La cuestión de la militancia falangista ha sido objeto de diversos estudios, pero en su mayoría han estado enmarcados en una investigación más extensa en su temática. Debido a ello, los trabajos centrados en la base social del partido único son menos abundantes, lo cual dificulta la posibilidad de poder tener una visión conjunta sobre este aspecto del falangismo. Conocer en mayor grado quiénes fueron los componentes de la militancia de FET-JONS posibilitaría un mayor acercamiento y entendimiento acerca de su capacidad de penetración social en las distintas áreas de España, pudiendo observar del mismo modo su funcionamiento. Entre las investigaciones referidas a la militancia falangista, son relevantes los trabajos de Alfonso Lazo (Lazo, 1998) y José Antonio Parejo Fernández (Parejo, 2004), enfocados en municipios y comarcas andaluzas. Ambos han defendido en sus investigaciones la heterogeneidad de la militancia de FET-JONS, ante la visión extendida de que las bases sociales de Falange estaban formadas mayormente por la clase media-alta. Así mismo, hacen alusión al desconocimiento que sigue persistiendo en cuanto a la cuantificación y procedencia de la militancia falangista en un trabajo conjunto (Lazo y Parejo, 2003). En una línea similar, destacan otros trabajos como el de Juan Ignacio González Orta (González Orta, 2012) que también señala la heterogeneidad social del falangismo en otro municipio andaluz. Los tres historiadores coinciden

en considerar, junto con la mayoría de la historiografía al respecto, que la militancia del partido único sufrió un aumento exponencial tras el final de la Guerra Civil. En cuanto al estudio de la afiliación falangista en núcleos urbanos, destaca el trabajo de Ángel Alcalde (Alcalde, 2005), en el que concluye que, en el caso de Zaragoza, la mayoría de los falangistas pertenecerían a la burguesía y la clase media. Es interesante, en este sentido, poder apreciar las diferencias entre la afiliación del partido único en las ciudades y los ámbitos rurales y sus posibles causas. Debido a que en el artículo se hace referencia al personal político y a la relación de los falangistas con los poderes locales, es necesario hacer referencia a algunos trabajos relacionados con estas cuestiones. Es el caso del estudio del personal político del franquismo en Castilla-La Mancha de Damián A. González Madrid (2006) y de Francisco Cobo Romero, junto con Teresa M. Ortega López respecto a los poderes locales del franquismo en Andalucía (Cobo y Ortega, 2005, pp.49-72).

Las investigaciones de Falange en el País Valenciano han seguido, generalmente, los debates historiográficos, remarcando aspectos ya mencionados como la debilidad del partido único, en este caso, en un espacio geográfico en el que algunos historiadores consideran que el fascismo español nunca tuvo una fuerza remarcable (Colomer Rubio y Torres Fabra, 2017). Del mismo modo, cronológicamente se sitúan mayormente en el denominado primer franquismo. El falangismo valenciano, de esta manera, ha sido considerado fracasado y subordinado al Estado franquista, especialmente con el aumento de la burocratización, sobre todo a partir de la década de los cincuenta. Además, el partido único se ha señalado como un instrumento del régimen dedicado a la represión y al control de la sociedad, sin una capacidad real propia. Dentro de este entorno geográfico, los estudios más abundantes se han centrado en comarcas como la Vall d'Albaida o la Ribera Baixa (Calzado, 2004; Torres Fabra, 2005), persistiendo carencias al respecto en otras comarcas, de las que no hay ninguna investigación. Destaca, así mismo, el trabajo con perspectiva local de José A. Gómez Roda referido a Catarroja (1999).

Este estudio está enmarcado en el municipio rural de Cortes de Pallás<sup>1</sup> con el objetivo de aproximarse a la militancia falangista cortesana a partir de la creación de la Falange Local del municipio, la evolución histórica de la afiliación y las posibles razones por las que se produjeron tanto los ingresos como las bajas en FET-JONS, teniendo en cuenta la complejidad y dificultad de este

---

<sup>1</sup> Las fuentes primarias consultadas para la realización de este estudio proceden, principalmente, del Archivo Municipal de Cortes de Pallás (AMCP), en el que se ha consultado toda la documentación conservada respecto a la Falange Local de Cortes de Pallás y al Frente de Juventudes, además de las actas del Ayuntamiento de 1936 a 1939.

último punto. Además, se intenta trazar el perfil socioeconómico de los afiliados al partido único a partir de los datos respecto a sus oficios y las cuotas que pagaban, considerando las condiciones del municipio. Aprovechando este acercamiento a las bases sociales del falangismo, se analiza quiénes ocuparon los cargos en la Falange Local y si tenían relación con los demás poderes municipales, concretamente con el Ayuntamiento y, en ese caso, si esto respondía a unas características específicas. Por último, dado que la documentación lo permite, se analiza la militancia del Frente de Juventudes de Cortes de Pallás con los mismos objetivos: trazar un perfil socioeconómico, conocer la tendencia de la afiliación y si hubo una predisposición marcada entre los jóvenes para formar parte de FET-JONS posteriormente. En el caso de la Sección Femenina no se ha podido estudiar su afiliación debido a la falta de documentación al respecto, desconociendo cuántas mujeres militaron en el falangismo.

Debido a la importancia de las condiciones del municipio, tanto geográficas como socioeconómicas, para comprender mejor la situación de sus habitantes, cabe mencionar algunos datos al respecto. Cortes de Pallás se encuentra en la provincia de Valencia y forma parte de la comarca del Valle de Ayora-Cofrentes. Está constituido por varios núcleos de población, es decir, Cortes y siete aldeas: El Oro, Venta Gaeta, Cabezuela, Castilblanques, Los Herreros, Viñuelas y Otónel. El término municipal se caracteriza por su geografía montañosa, lo que dificulta las comunicaciones del pueblo e incluso lo aísla, teniendo como consecuencia la dispersión de los núcleos de población. Debido a la orografía, la economía tiene un carácter eminentemente agrario, dirigida mayormente al autoconsumo, habiendo también ciertas dificultades para desarrollar esta actividad debido a la naturaleza de la tierra, destacando también la actividad ganadera. Entre 1913 y 1922 se llevó a cabo la construcción de la Central Hidroeléctrica, que supuso un cambio de gran relevancia, puesto que ofreció trabajo a los artesanos. Esta situación provocó, además, una migración de personas procedentes de otros lugares del país al poblado de Rambla Seca, creado para los trabajadores de la Hidroeléctrica y próximo al núcleo de Cortes de Pallás. La evolución histórica de la población total, que debe tenerse en cuenta para comparar con la afiliación falangista, fue la siguiente:

**TABLA 1. POBLACIÓN TOTAL DE CORTES DE PALLÁS (1930-1970)**

AÑO	Población total
1930	2.331
1940	2.258
1950	2.136
1960	1.752
1970	1.068

**Tabla 1.** Población total de Cortes de Pallás (1939-1970). Elaboración propia a partir de los datos de Hermsilla, J. (dir.). Bases para el plan estratégico del municipio de Cortes de Pallás: evaluación compartida, Cortes de Pallás, Ayuntamiento de Cortes de Pallás, 1999.

## LA EVOLUCIÓN TEMPORAL DE LA MILITANCIA CORTESANA

Para el estudio de las FET-JONS locales y su militancia, es importante valorar las características de cada región en cuanto al avance del conflicto bélico. En el caso del País Valenciano, el aumento de la afiliación falangista y la creación o reorganización del falangismo local se produjo en los últimos meses de la guerra, con la aproximación y progresiva ocupación del territorio por parte del ejército franquista, lo que habría sido la tendencia general en todo el país (Píriz, 2015). Una de las primeras cuestiones a plantear, en este sentido, es si antes del golpe de Estado del 18 de julio de 1936 hubo presencia de falangistas o alguna clase de representación de FET-JONS en Cortes de Pallás o, en caso contrario, cuándo se comenzó a formar el partido único en este entorno rural.

Durante la Segunda República y antes del inicio de la Guerra Civil, no habría existido, según la documentación consultada, ninguna organización falangista en territorio cortesano. No obstante, sí hubo otras organizaciones y partidos derechistas, tales como Derecha Regional Valenciana, que estuvo presente en el municipio, al menos, hasta junio de 1936. Del mismo modo, llama la atención un sindicato obrero originado en abril de 1936 denominado “La Protectora”, con un aparente carácter católico (Martínez Roda, 1998, p. 369) y formado por buena parte de conocidos derechistas que se afiliaron posteriormente al partido único. La constitución de FET-JONS, por tanto, se llevó a cabo sin un precedente, presumiblemente a partir de la acción de vecinos de simpatías derechistas o adictos a los rebeldes, después de la victoria sublevada. Los primeros indicios de la creación *ex novo* de la Falange Local de Cortes de

Pallás son posteriores a la entrada de las tropas sublevadas en el municipio, entre el 29 y el 30 de marzo de 1939, al mismo tiempo que comenzaron a constituirse las instituciones locales del Nuevo Estado. Sin embargo, no es hasta abril de 1939 cuando comienza la actividad de la FET-JONS cortesana, que quedó formada oficialmente el 24 de septiembre de ese mismo año<sup>2</sup>, en una línea similar al falangismo local estudiado en otros municipios o comarcas valencianas (Torres Fabra, 2005).

Normalmente se ha considerado que los primeros años de posguerra fueron los más activos para el falangismo y en el caso de este municipio se cumplió regularmente con la actividad represiva y la elaboración de los informes que debían entregar a la Jefatura Provincial, pero no hubo una participación tan activa y frecuente como se les pedía, por lo que fueron amonestados en 1944. La estructura de Falange fue variando internamente, habiendo periodos en que llegó a prolongarse una inactividad de años, sobre todo en la década de los cincuenta y principios de los sesenta, en los que se llevaron a cabo solamente las tareas imprescindibles. Esto podría deberse a la incapacidad de los miembros de la Jefatura Local de sostener la organización, respondiendo a una falta de tiempo por motivos laborales o, quizá, por falta de “espíritu falangista”. Las funciones que la Falange local debía realizar fueron diversas, yendo desde el ámbito más represivo (informes sobre vecinos, depuraciones internas y externas), hasta la gestión de ciertas cuestiones sociales como subvenciones, ayudas a las viviendas rurales, etc., sumando a ello la organización y celebración de actos festivos y conmemoraciones relacionadas tanto con el régimen como de carácter local.

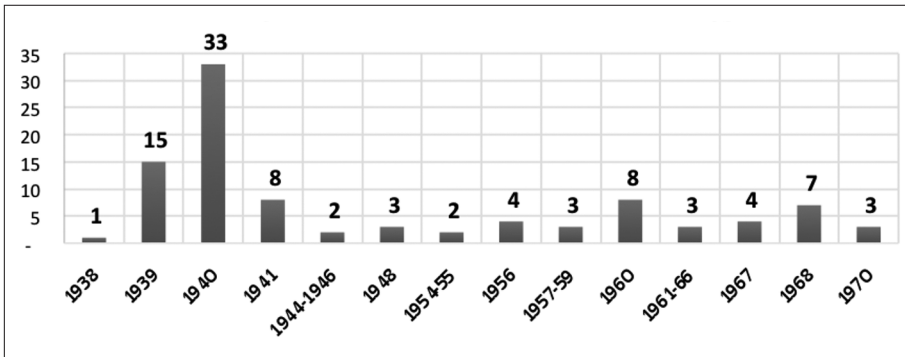
Los afiliados de FET-JONS, según los Estatutos del partido único<sup>3</sup>, se dividían en militantes y adheridos, teniendo los primeros una categoría superior. Para ser militante, se debían cumplir condiciones específicas, tales como haber formado parte del bando sublevado antes de abril de 1937, haber ocupado un alto cargo en el ejército o haber sido distinguido por el Caudillo o las Jefaturas Provinciales. En el caso de los adheridos, debían ser admitidos por la Secretaría General, los Jefes Provinciales y los Locales y cinco años después podían ser elevados a la categoría de militantes o expulsados del partido, careciendo de los derechos de los que gozaban los militantes.

Los libros de registro de la Falange Local de Cortes de Pallás que contabilizaban las altas y las bajas en el partido único (en los casos en que se anotaba esto último, que son una minoría), están divididos en dos: el Libro de Afiliados<sup>4</sup>

<sup>2</sup> AMCP, Libro registro de entrada y salida de documentos de FET y de las JONS de Cortes de Pallás, 24 de septiembre de 1939.

<sup>3</sup> BOE, n° 216, 1-8-1939, pp. 4239-4240.

<sup>4</sup> *Ibid.*



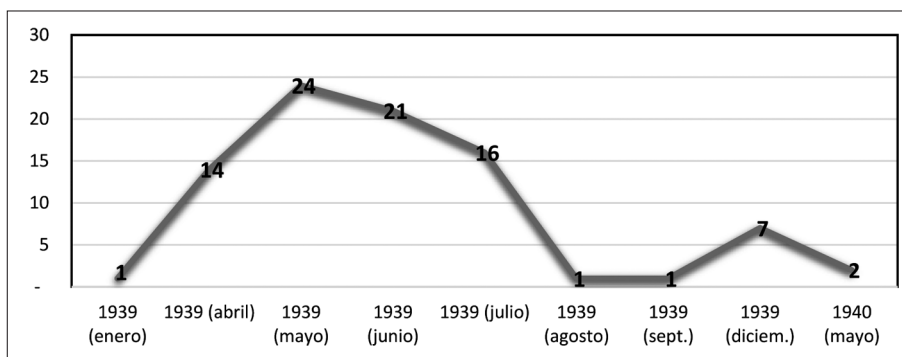
**Gráfico 1.** Afiliación de FET-JONS por años. Elaboración propia a partir de los datos del AMCP sacados del Libro de Afiliados de FET y de las JONS de Cortes de Pallás, 1938-1968.

y el Libro de Militantes y Adheridos<sup>5</sup>. Entre ambos registros se pueden encontrar contradicciones respecto al número de ingresos en FET-JONS, ya que el primero de ellos, que data de 1938 hasta 1970, contabilizaba a quienes pasaban a formar parte del partido sin especificar si lo hacían en calidad de militantes o adheridos, salvo algunos casos aislados, sin precisar fecha y repitiendo en numerosas ocasiones el nombre de algunos falangistas que ya estarían incluidos como militantes en el otro libro. Mientras, en el Libro de Militantes y Adheridos<sup>6</sup>, en el que solo constan datos de 1939 y 1940, encontramos un número mayor de personas pertenecientes al partido único en ese primer año en comparación con las cifras del primer registro señalado, indicándose también en algunos casos, aunque minoritarios, si eran adheridos o militantes. Debido a esto, se crea cierto desconcierto alrededor del número total de la afiliación falangista cortesana en 1939, ya que, como se ha indicado, un alto número de falangistas que aparecen como militantes en ese año, son anotados años después en el Libro de Afiliados<sup>7</sup>. Como consecuencia, al sumar las cifras de cada uno no concuerdan, puesto que según el libro que registra la afiliación el total de ingresos en 1939 es de 15, mientras que, en el libro restante, en el mismo año, se suman un total de 85 altas. Esto demuestra que se debió haber producido cierta confusión a la hora de llevar a cabo los registros y, por ende, la confusión continúa presente al estudiar la documentación.

<sup>5</sup> AMCP, Libro de Militantes y Adheridos de FET y de las JONS de Cortes de Pallás (1939-1949).

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> AMCP, Libro de Afiliados de FET y de las JONS de Cortes de Pallás (1939-1968).



**Gráfico 2.** Ritmo de la militancia falangista. Elaboración propia a partir de los datos del AMCP del Libro de Militantes y Adheridos de FET y de las JONS de Cortes de Pallás, 1939-1940.

En todo caso, siguiendo el Gráfico 1, tanto 1939 como 1940 fueron los años en que hubo un crecimiento más exponencial en la militancia cortesana, teniendo en cuenta que en esta Falange Local estaba incluida la población de las siete aldeas colindantes y de Rambla Seca. A pesar de que la actividad del partido único en este municipio comenzase en abril de 1939, en los registros se indica que hubo dos falangistas que ingresaron anteriormente: uno de ellos en 1938, residente en Rambla Seca y procedente de otro municipio, donde podría haberse dado de alta para después pasar su expediente a Cortes de Pallás. El segundo, un vecino cortesano, aparece como afiliado con fecha de febrero de 1939, pero no se ha encontrado más información sobre él, pudiendo haberse afiliado fuera del municipio en un primer momento o ser uno de los creadores de la FET-JONS cortesana.

Por un lado, las altas de la militancia en el partido único, como se muestra en el gráfico 2, comenzaron a producirse de forma intensiva a partir del 12 de abril de 1939, poco después de la victoria franquista y el comienzo de la constitución o reorganización de las instituciones locales del Nuevo Estado. En el mes de agosto del mismo año se observa un descenso significativo de la afiliación, mientras que el ingreso de los falangistas en calidad tanto de militantes como de adheridos se produjo mayormente entre abril y junio, alcanzando su cénit en el mes de mayo. Los últimos datos en cuanto al Libro de Militantes y Adheridos<sup>8</sup> son de mayo de 1940, en que se produjeron dos nuevas incorpora-

<sup>8</sup> AMCP, Libro de Militantes y Adheridos de FET y de las JONS de Cortes de Pallás (1939-1949).



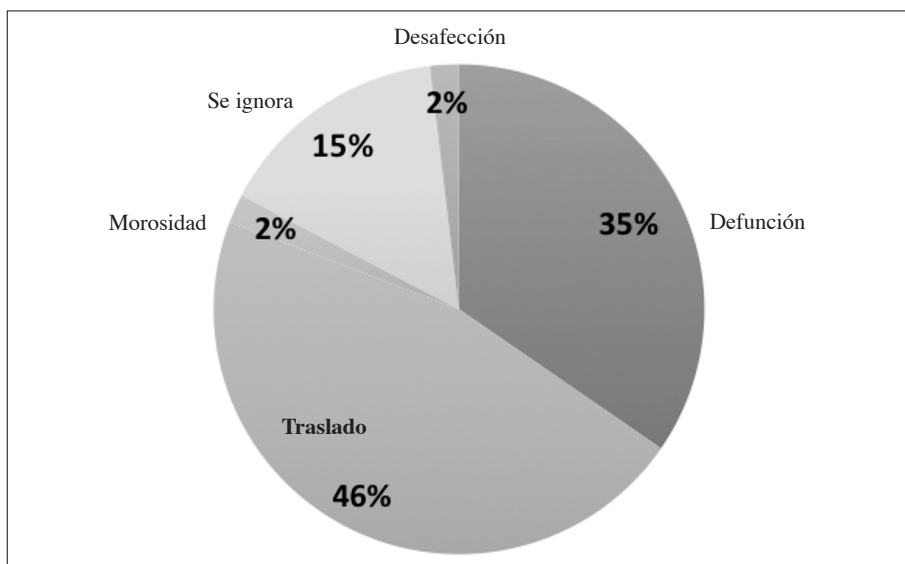
ciones sin especificar en qué categoría ingresaron, lo cual también ocurre en la mayoría de la información relativa a las altas de 1939.

Por otro lado, el descenso de los ingresos comenzó a partir de 1941, como se aprecia en el gráfico 1, produciéndose 8 altas frente a las 32 de 1940 y estableciéndose un ritmo de una o dos afiliaciones por año entre las décadas de los cuarenta y los cincuenta a excepción de 1956, en que se ingresaron cuatro nuevos camaradas. En la década de 1960 volvió a producirse un ascenso, aunque muy lejos de los datos de los dos primeros años de la Falange Local cortesana, con ocho nuevas altas, continuando en 1967 con cuatro y saldándose 1968, último año del que disponemos de información, con siete afiliaciones.

La aproximación a las razones o posibles motivaciones que llevaron a la población a militar en el partido único es compleja y difícil<sup>9</sup>, pero se puede considerar que uno de los factores principales habría sido la identificación y atracción de parte de la población con el discurso y los valores e ideales falangistas (Lazo, 1998). Esto se cumpliría, sobre todo, en el caso de algunos conocidos derechistas de la localidad que ingresaron en Falange y sus familiares, e incluso podría considerarse que también compartirían estos principios quienes llegaron a ocupar cargos de importancia en la Jefatura Local. Otra de las causas que pueden destacarse es la voluntad o el intento de los vecinos de no tener problemas y querer establecer una buena relación con las autoridades locales, pudiendo afiliarse al partido único de forma simbólica en este sentido, pero sin ejercer responsabilidades. Asimismo, debe tenerse en cuenta la cuestión del temor a la represión y la presión ante el nuevo régimen, por la que la población podría haberse decidido a formar parte del falangismo. Respecto a las bajas, los datos presentan un problema principal: solo en muy pocas ocasiones se indica la fecha en que produjeron, de manera que no se puede establecer con seguridad cuándo comenzó el descenso y si ocurrió en un periodo concreto.

En el gráfico 3 se ha establecido la relación de las bajas y las razones que se les atribuyen, teniendo en cuenta que solo se indican las causas en 51 casos de un total de 93 afiliados. La causa más común fue el traslado de los camaradas a otras localidades, lo que es significativo, dado que los cambios de residencia podrían ser un indicativo de la migración de la población rural a núcleos urba-

<sup>9</sup> En referencia a investigaciones centradas en las actitudes sociales durante el franquismo destacan: Molinero, Carme (2013), “Falange y la construcción del régimen, 1939-1945. La búsqueda de unas bases sociales” en: Ruiz Carnicer, M.A. (ed.), *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 18-198; en cuanto a un periodo posterior: Fuertes, Carlos (2017), *Viviendo en dictadura: la evolución de las actitudes sociales hacia el franquismo*, Granada, Comares.



**Gráfico 3.** Causalidad de las bajas. Elaboración propia a partir de los datos el AMCP del Libro de Afiliados de FET y de las JONS de Cortes de Pallás, 1938-1968.

nos, presumiblemente para buscar trabajo. Los destinos más comunes eran Valencia o municipios cercanos a la capital, aunque también hay casos en que se trasladaron a lugares más cercanos a Cortes de Pallás como Alborache o Jara-fuel. Algunos incluso migraron a ciudades más lejanas como Madrid o Laredo. La segunda causa más común era la defunción de los falangistas y, en un 15% de las ocasiones, se ignoraba la causa, señalando en algunos casos que no conocían el paradero de algunos de estos camaradas.

Añadido a esto y a pesar de que no se trasladase al Libro de Afiliados, en una de las reuniones del Consejo Local de FET-JONS, celebrada en 1970, se propuso expulsar a un afiliado por considerarle desafecho al Movimiento. Un año después, la Jefatura Local de FET-JONS elaboró un informe político-social desfavorable hacia su persona en relación con su presencia en la junta directiva de la Cooperativa de San Isidro de Cortes de Pallás<sup>10</sup>. Este caso demuestra que

<sup>10</sup> AMCP, Libro de actas de la Jefatura Local de FET y de las JONS de Cortes de Pallás, 5 de enero de 1970.

la maquinaria represiva continuó vigente y en acción hasta los últimos años de la dictadura. Por último, uno de los falangistas fue dado de baja por morosidad en 1941, un año después de su afiliación. La cuestión de la morosidad era utilizada por los afiliados, en algunos casos, para que se les diera de baja deliberadamente en Falange, lo que debió deberse a que, o bien no podían pagar realmente las cuotas impuestas, o pretendían desvincularse del falangismo sin consecuencias negativas y sin ser señalados como desafectos.

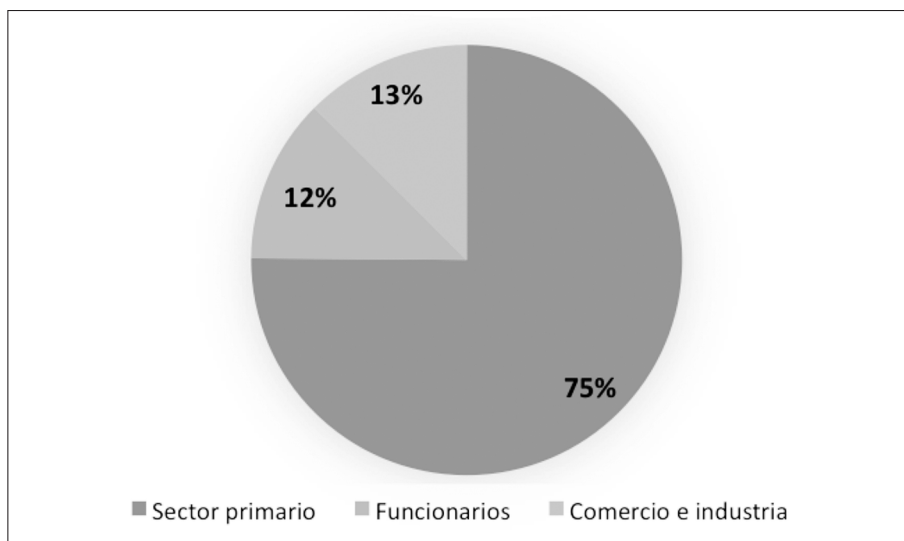
## LOS HOMBRES DE FALANGE DE CORTES DE PALLÁS

Para hacer una aproximación al perfil de la militancia falangista cortesana se debe tener en cuenta, como se ha indicado anteriormente, la situación y las condiciones socioeconómicas de Cortes de Pallás, puesto que estas condicionaron la actividad económica del municipio y, por tanto, el nivel de vida de sus habitantes. Destaca, de este modo, la agricultura como la actividad económica más extendida, aunque también es importante la presencia de la Central Hidroeléctrica en el municipio. No se ha podido establecer una media de edad de estos falangistas, ni observar qué grupos de edad eran los más destacados dentro de FET-JONS debido a que ni en el registro de afiliación ni en el de militancia se indica esta cuestión.

De forma general, se podrían diferenciar dos tipos de perfiles de la militancia, que se analizarán a continuación: por un lado, el de los vecinos naturales de Cortes, más ligados al trabajo de la tierra y con un nivel socioeconómico más humilde en su mayoría; por otro lado, el de los trabajadores de la Hidroeléctrica, que solían tener una mayor capacidad económica y un nivel de vida más alto. Esto sería una diferenciación generalizada, como se indica, ya que también hay casos en que los miembros de familias que migraron a Rambla Seca desarrollaron labores relacionadas con la agricultura, al ser la actividad más extendida y en la que habría más demanda de mano de obra. Del mismo modo, había familias cortesanas que disponían de una situación económica más acomodada que la de la mayoría de sus vecinos. A continuación, para analizar y trazar el perfil socioeconómico de los falangistas se han utilizado los datos referidos a sus profesiones laborales<sup>11</sup>, dividiéndolas en tres categorías siguiendo el modelo de Miguel Ángel del Arco Blanco (Del Arco Blanco, 2007, p. 257). Así, el sector primario incluye los oficios relacionados con la agricul-

---

<sup>11</sup> Esta información se ha obtenido a partir del AMCP, Libro de Militantes y Adheridos de FET y de las JONS de Cortes de Pallás (1939-1940).



**Gráfico 4.** Categorías profesionales. Elaboración propia a partir de los datos del AMCP, Libro de Militantes y Adheridos de FET y de las JONS de Cortes de Pallás, 1939-1940.

tura (labradores, jornaleros o propietarios); los funcionarios, categoría donde se posicionarían profesionales o funcionarios de categoría más baja como los maestros nacionales o los trabajadores de la Hidroeléctrica y, por último, el comercio e industria en mayor o menor grado, donde se sitúa también a obreros especializados.

En el gráfico 4 se observa que los oficios más extendidos eran los relacionados con el sector primario, representando al 75% de los falangistas los labradores y jornaleros. A pesar de que la mayoría de quienes desempeñaban estos oficios eran vecinos del pueblo, en algunos casos encontramos residentes de Rambla Seca, como se ha mencionado anteriormente. Seguidamente, un 13% de la militancia se dedicaba a diversos oficios relacionados con el comercio y la industria, como sería el caso de dos industriales, un albañil cualificado, un comerciante o un maquinista. Finalmente, un 12% corresponde a la categoría de funcionarios, dentro de la que se incluye a los dos maestros nacionales del municipio, el médico, el secretario de FET-JONS, un administrativo y otros oficios relacionados con la Hidroeléctrica como un oficinista, un administrador o un telefonista.

**TABLA 2. CUOTAS DE LOS MILITANTES DE FET-JONS**

CUOTA	Nº de militantes	Porcentaje
Nº de militantes	74	91,30%
Porcentaje	2	2,46%
1 PTA.	4	4,93%
74	1	1,23%
91,30%	12	12,90%

**Tabla 2.** Cuotas de los militantes de FET-JONS. Elaboración propia a partir de los datos del AMCP sacados del Libro de Afiliados de FET y de las JONS de Cortes de Pallás, 1938-1968.

Con la intención de trazar de forma más completa el perfil socioeconómico de los militantes de Falange cortesanos, se ha utilizado también la información relativa a las cuotas de afiliación<sup>12</sup> para observar la contribución que podían realizar. Se desconoce la cuota que debían pagar 12 de los afiliados (no aparece la aportación ni del primer afiliado en 1938 ni de los que ingresaron en el partido único entre 1966-1968), lo cual se tiene en cuenta en la tabla 1 junto los pagos que sí se conocen de los 81 afiliados restantes.

Las cuotas asignadas a los falangistas estaban relacionadas con las cédulas de identificación personal de los españoles (Lazo y Parejo, J.A., 2003), que se dividían en categorías dependiendo de la renta anual de la población, por lo que las aportaciones que debían realizar dependían de sus ingresos. De este modo, las cuotas representan la situación económica de los falangistas y, por tanto, su nivel de vida<sup>13</sup>. Así pues, como se muestra en la tabla 2, un 79,56% de los afiliados tendrían asignada una cuota de una 1 peseta mensual, lo que

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> El 1 de enero de 1939 entró en vigor el régimen de cuotas de carácter progresivo que se basaban en las cédulas personales. Según la escala publicada y teniendo en cuenta la cifra que debían pagar los falangistas cortesanos, las cédulas más comunes se encontraban entre la 16ª y la 12ª clase, que era la más humilde, a la que correspondía pagar 1 pts. El siguiente de 2,50 pts., correspondía a las personas con cédula 11ª y 10ª. Seguidamente, quienes estuvieran en la 9ª y 8ª clase debían pagar 5 pts. Información consultada en el ARV, Boletín del Movimiento, nº 38, 1-12-1938, p. 498.

En junio de 1940, se publicó el nuevo régimen de cuotas del partido, en relación con los ingresos anuales de los afiliados. Quienes percibían tenían ingresos de hasta 4.000 pts.,

significa que tendrían un nivel de vida humilde y una situación económica precaria. Entre estos 74 afiliados estaban representados de forma mayoritaria los jornaleros y labradores (que representaban un 75% del total de la militancia), aunque también debían pagar esta cantidad personas con otros oficios como un maestro nacional, los carpinteros y los herreros. Seguidamente, un 2,15% de los falangistas debían aportar 1,5 pts., representando este grupo un industrial, Manuel Galdón García (quien fue nombrado alcalde en 1926 como mayor contribuyente del municipio) y un vecino de Rambla Seca. Un 4,3% de los falangistas debían pagar una cantidad un poco más elevada, de 2 pts., lo que seguía siendo una cuota baja dentro de los parámetros establecidos por las cédulas de identificación personal. De los cuatro falangistas que tenían asignada esta aportación, todos eran vecinos cortesanos, pero se desconocen sus oficios. Por último, el 1,07%, es decir, un afiliado, administrador de profesión y residente en Rambla Seca, debía pagar la cuota más alta en relación con las demás, que era de 5 pts., por lo que tendría una situación económica y un nivel de vida más favorable en comparación con el resto.

En definitiva, el perfil socioeconómico que se ha trazado muestra la imagen de una militancia rural, en su mayoría modesta y con dificultades económicas, que se dedicaba, sobre todo, a las profesiones relacionadas con la agricultura, respondiendo a las condiciones del territorio. Asimismo, había presencia de otras personas con un nivel de vida ligeramente más elevado que el resto, por lo que existía una cierta heterogeneidad.

## EL PERSONAL POLÍTICO FALANGISTA

Uno de los debates más extendidos en la historiografía del falangismo es la cuestión de si se produjo una continuación del personal político anterior al régimen franquista o si, por el contrario, hubo una renovación de ese personal y comenzaron a introducirse hombres nuevos, procedentes sobre todo de Falange. En alguna ocasión, se ha señalado también que podrían haberse producido ambas opciones (Sanz, 2010). Debido a la importancia de este debate, se ha analizado la situación respecto al personal político de FET-JONS en Cortes

---

debían pagar una cuota de 1 pts; aquellos con ingresos de 4.001 a 5.000 pts tenían asignada una cuota de 2 pts.; la cuota de 5 pts. la debían pagar los que ingresaran de 8.001 a 10.000 pts. En las poblaciones con menos de 1.000 habitantes, la escala se podía ampliar con una cuota inferior de 0,50 pts. para quienes no superasen las 3.000 pts. anuales. Información consultada en el ARV, Boletín del Movimiento, nº 92, 15-06-40, pp. 950-952.

de Pallás, teniendo en cuenta si se produjo una continuidad de las autoridades locales que ejercieron durante la dictadura de Primo de Rivera o el Segundo Bienio de la Segunda República. De la misma forma, se ha estudiado quiénes integraron los principales cargos de la Falange Local<sup>14</sup> y si respondían a características concretas que favorecieran su promoción política, tales como méritos políticos, patrióticos o experiencia política anterior (Sanz, 2011).

Conocer si los militantes de FET-JONS cortesanos tuvieron una experiencia política previa en el municipio es problemático, debido a que no se han conservado las fichas de afiliación en que se especificaba si habían pertenecido a partidos políticos u organizaciones anteriormente. No obstante, se ha podido comprobar si hay una correspondencia entre quienes estuvieron en el poder durante la dictadura de Primo de Rivera y el Segundo Bienio de la Segunda República, analizando si se afiliaron posteriormente en Falange y ocuparon cargos en el partido único<sup>15</sup>.

Respecto a los siete gestores del Ayuntamiento local de Cortes de Pallás durante la dictadura de Primo de Rivera, solo dos de ellos estuvieron relacionados con Falange posteriormente. El primero de ellos es Manuel Galdón García, que tuvo un recorrido extenso. Ejerció como concejal responsable de la Comisión de Hacienda en 1923 y fue nombrado alcalde como mayor contribuyente del municipio en abril del mismo año hasta 1926, debido al fallecimiento de Salvador Pardo. Continuó presente en el Ayuntamiento en 1933 como concejal, además de ser el tesorero de la Derecha Regional Valenciana local y, durante la Guerra Civil, pasó a formar parte de Unión Republicana. Finalmente, se afilió a FET-JONS en abril de 1939 en condición de adherido y ocupó diversos cargos, entre ellos el de delegado local de Agricultura entre 1939-1940 y consejero del Consejo Local hasta su fallecimiento en 1971. En segundo lugar, está Claudio Piera Linares, que también fue concejal entre 1923-1930 y alcalde desde el año 1933 a 1936. Se afilió en Falange en mayo de 1939, sin ocupar ningún cargo de responsabilidad en el partido único.

Se podría destacar, en este sentido, que a pesar de que el alcalde nombrado en 1923, Salvador Pardo, no tuvo contacto con el falangismo al haber fallecido ese mismo año, sus dos hermanos sí militaron en FET-JONS, afiliándose ambos en mayo de 1939 y ocupando diversos cargos de responsabilidad en la Jefatura Local. En el caso del primer hermano, fue miembro del Consejo Local de Fa-

---

<sup>14</sup> Debido a la extensión que supondría el análisis todos los cargos de la Jefatura Local del Movimiento, este estudio se va a centrar en la ocupación del puesto de Jefe Local.

<sup>15</sup> Esta información se ha obtenido a partir del AMCP, Libro de actas del Ayuntamiento de Cortes de Pallás (1936-1939), contrastada con la documentación del AMCP respecto a FET y de las JONS de Cortes de Pallás.

lange desde 1951 hasta 1970, así como delegado local de Asociaciones en 1969. El segundo de ellos fue delegado local del Frente de Juventudes de 1943 y miembro del Consejo Local, al menos, hasta 1971.

Durante los años 1934 y 1936, cinco de los siete gestores del Ayuntamiento local militaron posteriormente en la Falange Local. Dos de ellos son, de nuevo, Manuel Galdón y Claudio Piera. De los tres restantes, llama la atención que, además, dos de ellos eran familiares directos de dos de los denominados “Caídos”. Uno de ellos era Evaristo Pérez Gómez, concejal y padre de un “Caído”, quien se adhirió a Falange en abril de 1939 sin ocupar ningún cargo en la Jefatura Local. En esta situación encontramos también a José Pérez Moltó, concejal y hermano de otro de los “Caídos”, que militó en FET-JONS a partir de mayo de 1939 y sí ocupó diversos cargos en la Jefatura Local, siendo delegado local de Información en 1939 y concejal del Consejo Local entre 1951 y 1960. En el tercer caso, Emiliano García Montaner también fue concejal e ingresó como adherido a Falange en abril de 1939, pero no ejerció cargos de responsabilidad.

El 30 de marzo de 1939 comenzaron a formarse en Cortes de Pallás, siguiendo la dinámica general, las nuevas instituciones locales, entre ellas la Comisión Gestora Provisional Nacionalista. En este caso, cuatro de los cinco miembros nombrados de forma provisional estuvieron afiliados a FET-JONS, pero no fueron personas destacadas en el partido único. La formación oficial de la Comisión Gestora Nacionalista tuvo lugar el 26 de abril de 1939 y sus seis componentes estuvieron ligados al falangismo, habiendo sido algunos nombrados anteriormente. Continuó en el cargo de alcalde Juan R. Pérez Fuster, quien se afilió a Falange dos días después de esta sesión. Los tenientes de alcalde nombrados provisionalmente fueron destituidos por Emiliano Galdón Moreno y Emiliano García Montaner, que ingresaron en calidad de adheridos en FET-JONS también el 28 de abril. El puesto de regidor síndico provisional fue sustituido por Evaristo Pérez Gómez y también se añadió como regidor a Manuel Galdón García, siendo ambos adheridos a Falange como ya se ha mencionado. El sexto componente de la Gestora fue Bernardino Pérez Serrano en el puesto de secretario, trabajo en el que tenía experiencia desde antes de la Guerra Civil. Fue rehabilitado en su cargo de secretario al ser considerado afecto al “Glorioso Movimiento Nacional”, destacando que fue “perseguido por los rojos hasta el extremo de haber tenido que estar escondido [...] hasta la liberación”<sup>16</sup>. En su caso, se afilió a Falange de forma más tardía, en agosto de 1956.

La continuidad del personal político anterior se representó, sobre todo, en la Gestora que se formalizó en abril de 1939, teniendo cinco de estos gestores

<sup>16</sup> AMCP, Libro de Actas del Ayuntamiento de Cortes de Pallás, 15 de abril de 1939.



**TABLA 3. NOMBRAMIENTOS DE ALCALDES Y JEFES LOCALES DE FET-JONS**

AÑO	Alcalde	Jefe Local FET-JONS
1939-1944	Juan R. Pérez Fuster	José García García
1944-1952	José García García	José García García
1952-1955	José L. Sánchez Urzaiz	José L. Sánchez Urzaiz
1955-1956	Pedro Galdón Fuster	Pedro Galdón Fuster
1956-1958	José Manuel Moll Morató	José Manuel Moll Morató
1958-1968	Filiberto Jover Sáez	Filiberto Jover Sáez
1968-1979	Salvador Fuster Gil	Salvador Fuster Gil (hasta 1977)

**Tabla 3.** Nombramientos de alcaldes y Jefes Locales de FET-JONS. Elaboración propia a partir de los datos del AMCP. Libro de actas de la Jefatura Local de FET y de las JONS de Cortes de Pallás, 1950-1976.

una experiencia política previa y siendo después, en algunos casos, destacados falangistas del municipio. No obstante, también hubo una integración de personal nuevo, sin experiencia política previa, a partir de mediados de los años cuarenta como se va a mostrar en la tabla 3, en la que se han representado los cargos de alcalde y Jefe Local de Falange durante todo el periodo dictatorial. En todo caso, es importante señalar que la mayoría de ellos presentan ciertas características que les podrían haber otorgado méritos.

En el caso del primer alcalde, Juan R. Pérez Fuster, labrador de profesión, no hay información que indique una militancia política anterior, ni fue Jefe Local de Falange, permaneciendo en el partido único como militante. A partir de 1944, un año después de que se unificasen los cargos de Jefe Provincial del Movimiento y de Gobernador Civil en Valencia en la figura de Ramón Laporta Girón (Calzado, 2004), se unificaron también los puestos de alcalde y Jefe Local de Falange. El anterior alcalde fue sucedido por José García, que había ejercido como Jefe Local desde 1939 y del que se destaca haber sido “perseguido por los rojos”<sup>17</sup> y haber permanecido escondido durante el conflicto bé-

<sup>17</sup> AMCP, Libro de actas del Consejo Local de FET y de las JONS de Cortes de Pallás, 1950-1976.

lico, lo cual era considerado un mérito para el régimen franquista. Entre 1952-1955, ambos cargos fueron ocupados por José L. Sánchez Urzaiz, que tenía un mayor nivel de estudios al ser el médico del municipio y, además, gozaba de “prestigio entre los vecinos”<sup>18</sup>. Tras él, fue nombrado Pedro Galdón Fuster, secretario de profesión, que comenzó como afiliado en el Frente de Juventudes en 1939, pasando a formar parte de Falange en 1944 con 18 años. Después de su fallecimiento en 1956, se hizo cargo de la alcaldía y la Jefatura Local hasta 1958 José Moll Morató, maestro nacional de Cortes de Pallás, quien además refundó la banda de música del municipio. Este último fue sucedido por Filiberto Jover Sáez, que no responde a características concretas como los demás, debido a que no tenía estudios superiores ni una reputación anterior que hayamos podido conocer, permaneciendo en los cargos hasta 1968. Finalmente, Salvador Fuster Gil también estuvo afiliado en el Frente de Juventudes desde 1939, trasladándose a Valencia poco después y regresando al municipio, donde se afilió a FET-JONS en 1956, siendo el último Jefe Local hasta 1977 y alcalde hasta 1979.

Teniendo en cuenta toda la información, se podría considerar que hubo tanto una continuidad en el personal político cortesano, como una integración de hombres nuevos en el poder local, a partir de la década de 1940, relacionados con el falangismo. La presencia de personas con experiencia previa podría responder, además de, efectivamente, a que ya conocían las funciones que tenían que desempeñar y los mecanismos del poder, a que habrían pertenecido a partidos de derechas que ya durante la Segunda República y con más incidencia durante la Guerra Civil, pasaron por un proceso de fascistización (Saz, 2001; Sanz, 2010). Tras el conflicto bélico, pasarían a militar en el partido único en los casos que se han señalado, colaborando de esta forma con la dictadura. Asimismo, muchos de ellos respondían a condiciones particulares o méritos que les dieron prestigio y reconocimiento del partido único, lo cual les habría favorecido para ocupar los cargos de Jefe Local y alcalde. Estas condiciones, como se ha observado, podían responder a cuestiones como tener estudios superiores, ser reconocidos como afectos al “Glorioso Movimiento Nacional” desde el inicio del conflicto bélico, haber sido perseguidos por los republicanos o haber pasado a Falange desde el Frente de Juventudes. Del mismo modo, los familiares de los “Caídos” ocuparon en varias ocasiones puestos de responsabilidad en la Falange Local, lo que muestra el favorecimiento de la dictadura franquista a estos individuos.

---

<sup>18</sup> *Ibid*, 4 de noviembre de 1951.

## LAS “NUEVAS GENERACIONES” AZULES: EL FRENTE DE JUVENTUDES

El Frente de Juventudes fue una sección interna de FET-JONS, creada para el encuadramiento y movilización de los jóvenes en los principios del régimen franquista. En Cortes de Pallás, se constituyó formalmente en julio de 1939, sufriendo diversos problemas a lo largo de su trayectoria debido a la falta de actividades y de presupuesto<sup>19</sup>. Los afiliados a esta organización juvenil fueron un total de 75, produciéndose todos los ingresos en 1939. De esta manera, solamente podemos diferenciar los meses en que se produjeron más incorporaciones.

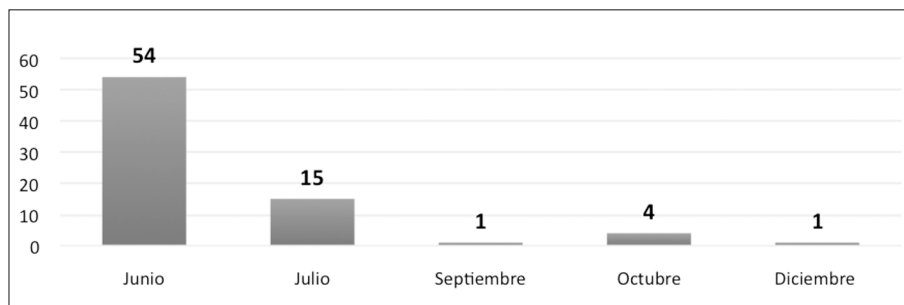
Los meses con más altas, como se observa en el gráfico 5, corresponden a junio, en que se realizaron el 72% de las afiliaciones, seguido por julio con un 20% y descendiendo a partir de ese momento, con una sola alta en septiembre, cuatro en octubre y una en diciembre del mismo año. Se desconoce si posteriormente se produjeron más afiliaciones, debido a que no están indicadas ni se nombran en la documentación del Frente de Juventudes ni de la FET-JONS local.

Conocer las motivaciones o las causas por las que estos jóvenes ingresaron en el Frente de Juventudes es, como en el caso de Falange, complejo, pudiendo responder a esta cuestión de la misma forma que en el caso anterior: la atracción e identificación con el discurso falangista de los afiliados o sus familias; la voluntad de tener una buena relación con las autoridades locales o, en última estancia, la búsqueda de protección o el temor a la represión. El estudio de las bajas, de nuevo, es problemático, debido a que en las hojas de afiliación de la organización juvenil falangista se apuntaron 33 de ellas, pero en la mayoría no se indica el motivo. Solo en cuatro de ellas se señala como causa el traslado de los afiliados a otros municipios cercanos a Valencia o a la misma ciudad. En todo caso, las bajas por traslado serían más constantes de lo que aparece anotado en la documentación, ya que muchos de los jóvenes que residían en Rambla Seca y pertenecían a la organización se iban de Cortes de Pallás junto con sus familias, al ser habitual el movimiento de estos trabajadores.

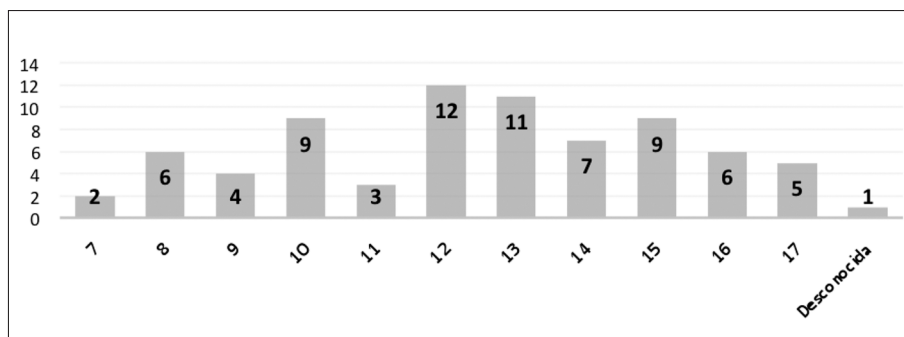
Dentro del Frente de Juventudes, la militancia se dividía por edades en tres categorías: pelayos (de 7 a 10 años), flechas (de 10 a 15 años) y cadetes (de 15 a 18 años). Teniendo en cuenta el gráfico 6 y los datos anotados por el delegado local del Frente de Juventudes, que debía elaborar partes mensuales dirigidos a la Delegación Provincial para informar de la evolución de la afiliación (cesando

---

<sup>19</sup> AMCP, Libro de registro de entrada de documentos de la Delegación de Juventudes (1939-1971).



**Gráfico 5.** Evolución de la afiliación del Frente de Juventudes (1939). Elaboración propia a partir de los datos del AMCP. Lista de afiliados del Frente de Juventudes de Cortes de Pallás, 1939-1948.



**Gráfico 6.** Edad de la afiliación del Frente de Juventudes. Elaboración propia a partir de los datos del AMCP. Lista de afiliados del Frente de Juventudes de Cortes de Pallás, 1939-1948.

esta práctica en 1940), las estadísticas no variaron en exceso. En la primera de ellas, de octubre de 1939, se indica que había un total de 33 pelayos, 29 flechas y 18 cadetes, mientras que en la última de la que hay constancia, de diciembre de 1940, se anotó que el número de pelayos era de 19, el de flechas 33 y el de cadetes 18. La categoría que más habría descendido, por tanto, sería la de pelayos, aumentando levemente la de flechas y manteniéndose la de cadetes, por lo que había más afiliados con edades comprendidas entre los 10 y 15 años.

**TABLA 4. CUOTAS DE LOS AFILIADOS DEL FRENTE DE JUVENTUDES**

CUOTAS	Nº afiliados	Porcentaje
0'25 PTAS.	46	61,30%
0'30 PTAS.	1	1,30%
0'50 PTAS.	4	5,30%
1 PTA.	24	32%

**Tabla 4.** Cuotas de los afiliados del Frente de Juventudes. Elaboración propia a partir de los datos del AMCP. Frente de Juventudes de Cortes de Pallás, 1939-1948.

Las cuotas, en relación con las cédulas de identificación personal, como se ha mencionado anteriormente, son muy relevantes para trazar el perfil socioeconómico de los afiliados, puesto que representaban el nivel de vida de estos jóvenes y sus familias al adaptar la cantidad a pagar a sus posibilidades económicas<sup>20</sup>. En el caso de los jóvenes falangistas, también se podría diferenciar generalmente el perfil económico de los cortesanos, que sería más bajo, frente al de los trabajadores de la Hidroeléctrica. Como se observa en la tabla 4, un 61,3% de los jóvenes tenían asignada una cuota de 0,25 pts., una cantidad muy baja que representa que la situación de la mayoría de los vecinos del municipio era humilde, ya que 45 de los 46 afiliados que debían pagar esta cifra eran cortesanos. En un solo caso, un afiliado procedente del poblado de Rambla Seca debía pagar 0,30 pts., seguido por cuatro jóvenes que tenían asignada como cuota 0,50 pts., de los cuales tres eran cortesanos, lo que demuestra que también había familias con una situación económica ligeramente más favorable. Finalmente, la cuota más alta era de 1 pts., que debían pagar un 32% de los jóvenes falangistas, cifra elevada que representa a 24 de ellos, de los cuales 20 procedían de Rambla Seca y los cuatro restantes de Cortes.

<sup>20</sup> Para las organizaciones juveniles, las cuotas que entraron en vigor el 1 de enero de 1939, en relación con las asignadas a los jóvenes cortesanos, eran las siguientes: desde la cédula 16ª a la 12ª, el pago era de 0,25 pts; la cifra era de 0,50 pts. para las cédulas 12ª y 11ª y debían abonar 1 pts. los afiliados con cédula 9ª y 8ª, que fue la máxima cifra a pagar en este caso. Información consultada en el ARV, Boletín del Movimiento, 1 de diciembre de 1938, p. 498.

Del total de 75 afiliados al Frente de Juventudes, solo hay constancia de que cinco de ellos formaran parte posteriormente de FET-JONS, destacando dos de ellos por los cargos de responsabilidad que ejercieron en la Jefatura Local. En el primer caso, la militancia en la organización juvenil de este falangista no duró apenas un mes, ingresando en Falange el 18 de julio de 1939, desconociendo si la razón es que cumplió la edad reglamentaria para pasar a formar parte del partido único en ese periodo. En 1944, tres afiliados se dieron de baja en el Frente de Juventudes para formar parte de FET-JONS con edades entre los 18 y 20 años. Destaca, entre ellos, Pedro Galdón Fuster, que fue alcalde y Jefe Local entre 1955 y 1956. Este último, además, tenía asignada una cuota de 1 pts., por lo que procedería de una familia más acomodada en comparación con el resto. Por último, Salvador Fuster Gil ingresó en Falange en 1956 con 27 años, habiéndose dado de baja años antes del Frente de Juventudes por traslado. Este falangista también habría tenido una situación económica más favorable al tener asignada 1 pts. de cuota. En 1968, fue nombrado alcalde y Jefe Local de Falange, ocupando el puesto en la Jefatura Local hasta 1977 y en el Ayuntamiento hasta 1979.

En todo caso, el porcentaje de los miembros del Frente de Juventudes que ingresaron en FET-JONS fue mínimo, como se ha podido observar, representando apenas un 6,6%.

## CONCLUSIONES

La creación de la Falange Local en Cortes de Pallás en abril de 1939, tras la “liberación” del territorio valenciano por las tropas sublevadas y la reorganización de las instituciones locales, fue el detonante para el aumento exponencial de la militancia falangista del municipio, como sucedería en el resto de la provincia (Torres Fabra, 2005). Hasta ese momento solo se conocen dos afiliaciones anteriores, una de ellas en febrero de 1938 y otra en febrero de 1939, que probablemente tuvieron lugar en otros municipios donde ya estuviera implantado el partido único. Así pues, aunque hay contradicciones respecto a la documentación, entre abril de 1939 y el año de 1940 se produjo la mayor afiliación en la FET-JONS cortesana, diferenciándose a quienes ingresaban en calidad de militantes y adheridos, que aparecen anotados en su mayoría entre abril y agosto de 1939. A pesar de que en los años sesenta volvió a producirse un ligero repunte en las afiliaciones, no se volvió a alcanzar las cifras de los primeros dos años de existencia de Falange en Cortes de Pallás.

El crecimiento exponencial del falangismo en la cronología señalada podría deberse a los motivos que se han indicado anteriormente: la atracción del dis-

curso fascista de Falange y la identificación con sus principios; la voluntad de tener una buena relación con las autoridades locales; la búsqueda de protección en el partido único o el temor de la población a la represión, cediendo a la presión social de ligarse al régimen franquista para no ser señalados o marginados. En todo caso, es complejo discernir las causas de las afiliaciones al no tener datos que confirmen la preeminencia de unos factores u otros. Del mismo modo, es problemático conocer las razones de las bajas que se fueron produciendo en la FET-JONS cortesana, ya que tampoco hay indicios suficientes para poder determinar las causas de forma inamovible. Sin embargo, sí destaca respecto a las bajas de las que se conoce la causa que lo más frecuente eran los traslados de los camaradas a otros municipios o ciudades, lo cual podría interpretarse como la necesidad de buscar oportunidades de trabajo fuera de esta zona.

El perfil socioeconómico de la militancia cortesana, teniendo en cuenta también los datos de los jóvenes afiliados al Frente de Juventudes, responde mayormente a una población agraria con un nivel de vida modesto y una situación económica precaria. Los oficios más extendidos eran los relacionados con la explotación agraria, respondiendo a las condiciones del territorio, aunque también fue relevante la influencia de la Central Hidroeléctrica. Cabe destacar, además, que había cierta representación de familias con una situación más acomodada, lo cual se puede observar a partir de las cifras más altas que se establecieron para el pago de cuotas, encontrando vecinos del municipio y de Rambla Seca en estas condiciones tanto en el caso de la organización juvenil como en el de Falange. Por ello, se puede considerar que hubo cierta heterogeneidad en la militancia cortesana, al estar representadas tanto las personas con una condición socioeconómica más baja, que eran la mayoría, como otras con una mayor solvencia en ese sentido y en relación con las condiciones del municipio.

En este sentido, las conclusiones en cuanto al perfil de los falangistas cortesanos podrían coincidir con las tesis de Lazo y Parejo en cuanto a la diversa procedencia social de los falangistas, pero en todo caso no se puede ignorar que la presencia numerosa de personas del sector primario responde en gran medida a las condiciones del municipio, que, a su vez, podrían compararse con las del resto de la provincia por la importancia de la agricultura valenciana, sobre todo en determinadas comarcas y localidades, como se ha demostrado en otras investigaciones (Gómez Roda, 1998; Torres Fabra, 2005). Con esto no se pretende restar importancia al discurso del falangismo y su calado en la población, que también sería uno de los factores de la afiliación de la clase trabajadora, sino recordar que son varios los condicionantes para tener en cuenta a la hora de tratar de dilucidar las causas de la afiliación, que, de nuevo, se repite que son difíciles de conocer sin tener más documentación al respecto. Del mismo modo, también cabe señalar que estas circunstancias socioeconómicas, que son importantes para

tener en cuenta respecto a la procedencia de los falangistas, podrían variar en caso de núcleos urbanos, como se puede observar al comparar estos estudios con el de Ángel Alcalde centrado en Zaragoza (Alcalde, 2005).

En referencia al debate de la continuidad o renovación del personal político durante la dictadura franquista, que se ha querido representar en este estudio, se considera que sí se habría producido una continuidad de las personas que ejercieron cargos de poder anteriormente en el municipio, quienes procederían de partidos de derechas y se habrían ido fascistizando desde la etapa republicana. No obstante, a partir de mediados de los años cuarenta, se produjo una renovación del personal político, formando parte de las instituciones locales como el Ayuntamiento los denominados “hombres nuevos”, procedentes sobre todo de FET-JONS. Esta cuestión se entrelaza, además, con la unificación de los cargos de alcalde y Jefe Local de Falange a partir, en este caso, de 1944, coincidiendo con la unificación del nombramiento de Jefe Provincial del Movimiento y Gobernador Civil, que se produjo en Valencia se produjo el año anterior. Quienes ocupaban estos cargos, así mismo, solían responder a características concretas que les dotaban de mayor privilegio y honra en el partido, siendo normalmente personas reconocidas entre la población.

A través de este estudio se quiere destacar la importancia de los trabajos de aproximación al ámbito local, que permiten conocer la realidad, en este caso, de la militancia falangista en una zona rural valenciana, analizando de una forma más cercana el impacto del falangismo en la población. La disponibilidad de más estudios locales, comarcales y provinciales relacionados con el falangismo y, concretamente, con la militancia y la base social del partido único, nos permitirá conocer y aproximarnos, en mayor grado, a la capacidad de penetración del discurso falangista y la función social de FET-JONS durante el régimen franquista.

## ABREVIATURAS

AMCP: Archivo Municipal de Cortes de Pallás

ARV: Arxiu del Regne de València

FET-JONS: Falange Española Tradicionalista y de las JONS

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### *Fuentes primarias:*

Archivo municipal de Cortes de Pallás:

*Libro de afiliados de la Falange Local de Cortes de Pallás (1938-1968).*



*Libro de militantes y adheridos de la Falange Local de Cortes de Pallás (1939-1940).*

*Libro de actas de la Jefatura Local de la Falange Local de Cortes de Pallás (1950-1976).*

*Libros de entrada y salida de documentos de la Falange Local de Cortes de Pallás (1939-1976).*

*Hojas de afiliación del Frente de Juventudes de Cortes de Pallás (1939).*

*Libros de entrada y salida de documentos del Frente de Juventudes de Cortes de Pallás (1939-1949).*

*Fuentes hemerográficas:*

Arxiu del Regne de València: *Boletín del Movimiento*, nº 38, 1-12-38, 498.

*Fuentes secundarias:*

ARCO BLANCO, Miguel A. (2007): “Hombres nuevos”. El personal político del primer franquismo en el mundo rural del suroeste español (1936-1951)”, *Ayer*, 65, 237-267.

BOX, Zira (2010), *España, año cero: la construcción simbólica del franquismo*, Madrid, Alianza.

CALZADO, Antonio (2004): *II República, Guerra Civil y Primer Franquismo: La Vall d'Albaida (1931-1959)*, Universitat de València, Tesis doctoral.

CENARRO, Ángela (1997): *Cruzados y camisas azules: los orígenes del franquismo en Aragón, 1936-1945*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza.

CLARA, Josep (1999), *El partit únic. La Falange i el Movimiento a Girona (1935-1977)*, Girona, Cerle d'Estudis Històrics i Socials.

COBO, Francisco y ORTEGA, Teresa M. (2005): “No sólo Franco: la heterogeneidad de los apoyos sociales del régimen franquista y la composición de los poderes locales. Andalucía, 1936-1948”, *Historia Social*, 51, 49-72.

COLOMER RUBIO, Juan C. (2017): *Gobernar la ciudad. Alcaldes y poder local e Valencia (1958-1979)*, Valencia, Universitat de València.

COLOMER RUBIO Juan C., TORRES FABRA, Ricard C. (2017): “El fascismo español desde las localidades: el ejemplo rural valenciano de FET y de las JONS (1939-1973)”, en: González Madrid, D.A., Ortiz Heras, M., Perez Garzón, J.S. (Coord.), *La Historia: Lost in translation?*, Actas del XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Castilla- La Mancha, 3541-3551.

FUERTES, CARLOS (2017), *Viviendo en dictadura: la evolución de las actitudes sociales hacia el franquismo*, Granada, Comares.

GÓMEZ RODA, José A. (1999): *Política i poder local: Catarroja, un municipi valencià durant el primer franquisme*, Catarroja, Afers.

GÓMEZ RODA, José A. (2001): “La perspectiva local del primer franquisme al País Valencià”, *L'Avenç*, 262, 44-45.

- GONZÁLEZ MADRID, Damián A. (2006): *Los hombres de la dictadura. El personal político franquista en Castilla-La Mancha, 1939-1954*, Almud, Ediciones Castilla-La Mancha.
- GONZÁLEZ ORTA, José I. (2012): *La Falange y sus hombres en la provincia de Huelva: Valverde del Camino, 1936-1946*, Huelva, Universidad de Huelva.
- HERMOSILLA, Jorge (dir.) (1999): *Bases para el plan estratégico del municipio de Cortes de Pallás: evaluación compartida*, Cortes de Pallás, Ayuntamiento de Cortes de Pallás.
- LAZO, Alfonso (1998): *Retrato de fascismo rural en Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- MOLINERO, Carme (2013): “Falange y la construcción del régimen, 1939-1945. La búsqueda de unas bases sociales” en: Ruiz Carnicer, M.A. (Ed.), *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 181-198.
- PAREJO FERNÁNDEZ, José A. (2004), *La Falange en la sierra Norte de Sevilla (1934-1956)*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- PAREJO, José A., LAZO, Alfonso (2003): “La militancia falangista en el suroeste español. Sevilla”, *Ayer*, 52, 237-253.
- PÍRIZ, Carlos (2015): “El personal político falangista en Hinojosa de Duero (1936-1939)”, *Studia Zamorensia*, 14, 169-182.
- SANZ HOYA, Julián (2014): “El asalto falangista a los gobiernos civiles. La política de unión de los cargos de gobernador y jefe provincial de FET-JONS (1938-1945)”, *Alcores*, 18, 193-212.
- SANZ HOYA, Julián (2011): “El partido fascista y la conformación del personal político local al servicio de las dictaduras de Mussolini y Franco”, *Historia Social*, 71, 107-203.
- SANZ HOYA, Julián (2010): “Jerarcas, caciques y otros camaradas: el estudio de los poderes locales en el primer franquismo”, *Historia del Presente*, 15, 9-26.
- SANZ HOYA, Julián (2013): “Falangismo y dictadura. Una revisión de la historiografía sobre el fascismo español”, en: Ruiz Carnicer, M.A. (Ed.), *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 25-60.
- SAZ CAMPOS, Ismael (2001), “Paradojas de la historia, paradojas de la historiografía. Las peripecias del fascismo español”, *Hispania*, LXI/1, 207, 143-176.
- SAZ CAMPOS, Ismael (2004), *Fascismo y franquismo*, Valencia, Universitat de València.
- SIMEÓN RIERA, J. Daniel (1998): “*Impasible el ademán*”. *Franquisme i societat a una comunitat rural valenciana. Xàbia, 1939-1953*, Xàbia, Ajuntament de Xàbia.
- THOMÀS, Joan M. (1992): *Falange, Guerra Civil, Franquisme. FET y de las JONS de Barcelona en els primers anys de règim franquista*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- THOMÀS, Joan M. (2008): “Los estudios sobre las Falanges (FE de las JONS y FET de las JONS): revisión historiográfica y perspectivas”, *Ayer*, 71, 2008, 293-318.
- TORRES FABRA, Ricard C. (2005): *Camp i política: la Falange en una comunitat rural valenciana (la Ribera Baixa)*, Catarroja, Afers.